

## TEMA 5

## VOLUMEN V

# BAUTISMO DE JESÚS

**CANTO : "Juntos como hermanos.."**

**LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA** (Mt.3,13-17)

**Bautismo de Jesús.**

<sup>13</sup> Entonces se presenta Jesús, que viene de Galilea al Jordán, a donde Juan, para ser bautizado por él. <sup>14</sup> Pero Juan trataba de impedirselo diciendo: «Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?» <sup>15</sup> Jesús le respondió: «Deja ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia.» Entonces le dejó.

<sup>16</sup> Una vez bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y venía sobre él. <sup>17</sup> Y una voz que salía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.»

### **COMENTARIO**

Jesús después de 30 años vividos en el seno familiar se dispone a comenzar su vida apostólica o sea a anunciar la Buena Noticia (Evangelio) del Reino de Dios al pueblo de Israel. Esta Buena Noticia llegará también a nosotros a través de la Iglesia.

Jesús, antes de poner en marcha la gran obra del anuncio de su palabra de salvación, que tendrá un alcance universal – en el tiempo y el espacio – necesita el respaldo del Padre que le acredite frente a sus oyentes de su autoridad para hacerlo. Así, Jesús se vale de su primo Juan el Bautista el cual se encuentra junto al río Jordan bautizando a las gentes. Le pide ser Él también bautizado igual que los demás, igual que los pecadores que se alinean esperando turno para recibir de Juan el Bautismo de conversión. Este profundo acto de humil-

dad de Jesús le vale la acreditación del Padre como Mesías y Salvador del mundo a través del Espíritu Santo que se posa sobre Él. Esta aparición del Espíritu se llama “Teofanía”, palabra griega que significa “Manifestación de Dios”.

Tanto en el Bautismo primitivo de Juan así como en el Bautismo actual de la Iglesia todo apunta a la conversión, a la regeneración del espíritu, al perdón de los pecados, al “hombre nuevo” como le llamará Pablo en sus Epístolas (Cartas).

Cuando el día de Pentecostés, estando reunidos los apóstoles y María la madre de Jesús, recibieron, como primerísima Iglesia naciente, los dones del Espíritu Santo, Pedro hizo al pueblo reunido en Jerusalén con motivo de la Pascua, el célebre discurso que podríamos llamar inaugural de la predicación del Evangelio entre el cual destacan estas palabras referidas al Bautismo :

<sup>37</sup> “..Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué hemos de hacer, hermanos?» <sup>38</sup> Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo;..” (Hechos 2,37-38)

Este gran discurso de Pedro os aconsejo lo leáis hoy mismo, todo entero. Vale la pena. Va dirigido también a nosotros, cristianos del siglo XXI y apunta a la centralidad de nuestra fe en Cristo muerto y resucitado, así como al acto fundacional de la Iglesia. Lo hallareis en Hechos de los Apóstoles 2,1-47.

En estos minutos de silencio os propongo recordemos cada uno el día de nuestro bautismo para dar gracias a Dios por ese don recibido a través de la Iglesia que nos incorpora a la comunidad de todos los creyentes, nos hace hijos de Dios, nos limpia del pecado, establece una relación personal con Jesucristo y marca el comienzo de una nueva vida que ha de llevarnos *progresivamente* a la configuración del hombre según el plan del Creador que no es otro que seamos “santos e irreprochables a su presencia” (Efesios 1) para, al final de nuestra vida, alcanzar la Vida en plenitud con Jesucristo en la bienaventuranza eterna del cielo.

## **UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.**

### **CANTO : “Dios está aquí...”**

### **ENTRANDO EN EL TEMA**

- Ha llegado el gran momento, preestablecido por la Providencia de Dios desde toda la eternidad, para que Jesús – el Hijo del Padre – se manifieste al

mundo: “Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de salvación..” (II Co.6,2).

- Ya desde el inicio de la creación del hombre y la mujer, cuando estos, por causa del orgullo libremente pecan y se apartan de Dios, Éste, que siempre es fiel y misericordioso, les promete y anticipa la salvación... <sup>9</sup> «He pensado establecer mi alianza con vosotros y con vuestra futura descendencia...»
- Todo el Antiguo Testamento (Antigua Alianza) rezuma la esperanza de una nueva era : la venida del Mesias Salvador. Como tantas veces he indicado y seguiré haciéndolo la manifestación de Dios al hombre se hace de forma progresiva hasta que llega el gran momento de su total revelación en el Verbo encarnado : Jesús de Nazareth, hijo de Maria.
- Hemos reflexionado ya en temas anteriores, en este V volumen, sobre su nacimiento, su presentación ritual al Templo y ahora el gran día de su bautismo que es la plataforma de lanzamiento para el anuncio del Reino de Dios y su gran Buena Noticia (Evangelio). Jesús desea ser bautizado no porque Él tenga necesidad de ese rito sino para dejar explícita constancia que para entrar con pleno derecho a formar parte del pueblo de los hijos de Dios conviene recibir este signo que quedará transformado en sacramento eficaz de salvación después que Jesús al submergirse en las aguas del río Jordán éstas quedarán purificadas – al contacto con el Hijo de Dios – convirtiéndolas en signo eficaz de salvación.
- Aunque ya hemos tratado del sacramento del Bautismo (Volumen I, páginas 22 a la 24), dada su importancia en el contexto de la vida cristiana, pienso no estará de mas volver a dar unas nuevas pinceladas sobre él a fin de esclarecer mas su conceptualización y así acercarnos un poco mas a la comprensión de su grandeza para *valorar mejor ese gran don* que el Señor concede a quienes sinceramente buscan la verdad y se esfuerzan en seguir los dictados de su conciencia.
- Bautizar viene de un verbo griego que significa inmergir o sumergir. Ya existían costumbres bautismales pre-cristianas fuera de la Biblia. Los baños sagrados eran usuales no solo entre las culturas helénicas sino también en Egipto, Babilonia e India, donde el Nilo, el Éufrates y el Ganges favorecían estos ritos. Estas costumbres tienen su origen en la universal inclinación humana hacia lo simbólico.
- El rito bautismal a través de la historia ha evolucionado en cada cultura. Por ejemplo entre los israelitas existía el *bautismo de los prosélitos* destinado a expresar la adhesión a la religión mosaica y el ingreso de pleno derecho al pueblo de Israel de los paganos convertidos al judaísmo.

- El bautismo de Juan tenía las características de la conversión moral, el perdón de los pecados y congregaba a los bautizados en la comunidad que esperaba la llegada del reino mesiánico.
- Jesús pertenece al grupo de los bautizados por Juan, a la comunidad inicial del nuevo Israel. Su bautismo constituye la investidura mesiánica : la proclamación pública de la misión profética, sacerdotal, real ; la inauguración oficial de la presencia del Reino. Solo cuando el mismo Cristo ha sido bautizado con el “bautismo de sangre” (pasión y muerte), solo cuando ha sido vivificado en el Espíritu (resurrección) pueden los hombres encontrar en el bautismo de agua el perdón de los pecados y la vida nueva en el Espíritu.

El bautismo cristiano, pues, no es un simple rito. Es un acontecimiento que se inserta en la historia de la salvación. Es un momento privilegiado que actualiza el amor gratuito de Dios respecto a una persona particular. Es por ello que la Iglesia lo eleva a la categoría de sacramento. Ya indiqué en otros temas anteriores que el Bautismo aún siendo un signo es a la vez sacramento porque produce aquello que significa. El signo es el agua que limpia, purifica, da vida. El sacramento produce realmente en el que lo recibe la limpieza del pecado, la purificación total que apunta una nueva vida en el Espíritu lo que permite al bautizado llamar Padre al mismo Dios. ¡Como debemos recordar con agradecimiento el día de nuestro bautismo..!! Personalmente yo anoto cada año en mi agenda no el día de mi aniversario de nacimiento sino el día de mi Bautismo ya que gracias a él puedo vivir plenamente mi vida de cristiano y realizarme – siempre con la ayuda del Señor – como persona, a la manera de mi ideal de persona : JESÚS.

